

# EL ESTANQUE

Drama en tres actos, original de Ernesto Herrera.

Contrariando los deseos de Ernesto Herrera, publicamos un fragmento de su celebrado drama «El Estanque» estrenado recientemente, por la Compañía Arellano-Tesada obteniendo con él un ruidoso y merecido triunfo.

N. de la D.

## ESCENA 9.a

*Dichos y Nicanor que sale de la cocina con el cigarro en los labios y la pava y el mate en la mano.*

PAN. ¿Le echastes la yerba?—¿De cual le echastes?

NICA. E'la del patrón.

PAN. Gueno, está gueno: andá nomás. *(Nicanor deja la pava junto á Pancho; le entrega el mate y se vuelve hacia la cocina cantando á media voz:)*

PAN. Pero que cosas, don Belisario? Tuvo alguna mala nueva é la ciudad? Le pasa algo?

BELI. Sí, me pasa, viejo, me pasa. Siento como una inquietud, como una angustia muy grande; siento como si tuviera miedo.

PAN. *(Sin comprender)* Miedo, usté miedo, y de quien?

BELI. Tú no me comprendes, viejo. Siento miedo, si miedo. Miedo por el ayer, miedo del mañana. En fin, tú no comprendes.

PAN. Sí; don Belisario, sí, lo comprendo muy bien. Yo los he visto criar á todos us-



Por que bien lo sabes china que no te puedo olvidar, que pá dejarte é querer precisa hacerse matar.

PAN. *(Toma la pava y llena el mate con cuidado. Don Belisario mira fijamente hacia el estanque. Pausa)*

BELI. *(Ansiosamente)* ¡Pancho!

PAN. *(Sobrecogido)* Que hay, don Belisario?

BELI. No, nada; que me dés pronto el mate. ¿Dónde estarán los muchachos?

PAN. Por áy don Belisario, por áy nomás. Se jueron pal jardín. *(Le alcanza el mate. Pausa. Don Belisario se ha quedado con el mate en la mano sin tomar, como pensando insistentemente en algo.)*

PAN. Que tiene don Belisario? ¿Se siente mal? ¿Quiere que llame á Auselmo?

BELI. No, no, déjalo; no tengo nada. Son cosas, viejo, cosas.

tedes, don Belisario, como no via comprender. *Pausa* Yo también muchas veces lo pensé don Belisario. Fué una pisada suya traer á los muchachos aquí juntos... Yo también muchas veces lo he pensau.

BELI. *(Anonadado)* ¡Pero cómo!... A tí también se te ha ocurrido... Así también has pensado...

PAN. Sí, don Belisario, sí, el muchacho tiene aura treinta años, ella dieciocho... Cómo no lo ví á pensar don Belisario.

BELI. *(Sordamente)* ¡Es horrible, es horrible! *apoya la cabeza entre las manos y queda así un momento; luego vuelve á levantarse y prosigue exasperándose cada vez más* Ayer estaban aquí juntos; los ví mirarse y se me rubló la vista. Creí adivinarlo todo. Hasta me pareció que allá en el estanque, los árboles se movían de una manera sinistra. *Transición.*—Pero, no, no puede ser, Pancho, sería absurdo, sería terrible!



PAN. Sería natural don Belisario, sería natural.

BELI. (*espantado*) ¿Pero qué dices Pancho? Sería terrible. Son hermanos, Pancho. ¿Olvidas que son hermanos?

PAN. (*Impasible*) ¡Pal mundo de ustedes no, don Belisario.

BELI. (*con desesperación*) ¿Pero que tiono que ver el mundo? Tienen la misma sangre. (*recalcando la frase*) ¡Son hermanos!

PAN. (*calmosamente*) Sí, son hermanos... Pero ellos no saben nada, nadie sabe nada... nosotros nomás, don Belisario!

BELI. (*anonadado*) Oh, hay que cortar eso. Hay que acabar de una vez con todo esto.

PAN. Si fuera tiempo...

BELI. (*como quien busca un motivo para dudar*) ¿Pero tú crees, viejo, tú crees?

PAN. Lo qué?

BELI. Eso, eso!

PAN. Yo no creo nada, don Belisario.

BELI. Pue entonces hay que cortar de una vez. Hay que separarlos; todavía es tiempo.

PAN. Tiempo es siempre.. pero... Si los muchachos no quisieran... (*como con miedo de hablar claro*) Si ya estuvieran... así... vamo... tan añudaus.

BELI. (*desesperadamente*) Oh, yo no sé viejo. Tú me abrumas! (*anhelante*) Tú crees que haya podido suceder? ¿Que la voz de la sangre?

PAN. En fin, puede ser que sea como usted dice, pero yo en su caso... que quiere que le diga, don Belisario, yo en su lugar no me hubiera fiado mucho de la tal voz de la sangre.

BELI. Pero tú, en mi caso, que harías, vamos a ver. ¿Que harías?

PAN. Yo en su caso... que quiere que le diga don Belisario; yo en su caso no hubiera hecho nada de lo que usted hizo.

BELI. (*impaciente*) Dale, pero si no es eso, si no es eso! Suponte que estás tú en mi lugar, ahora, en este momento.

PAN. En este momento... (*temiendo expresar lo que piensa*) Yo empezaría por sondiar la cosa... y después asígn lo que resultara... si ya no hubiera remedio.

BELI. (*enérgico*) Remedio hay siempre.

PAN. Remedios pa matar los enfermos no son remedios, don Belisario. Yo... (*vacilando*) si las cosas estuvieran tan así, vamo, (*con resolución*) Yo dejaba correr la bola, que diablo, que al fin y al cabo, los únicos que estamos en la cosa somos usted y yo, y a nosotros ya no nos queda mucho tiempo é vida y... bien podemos cargar con el secreto.

BELI. (*desesperado*) ¡Ah, nó, nó, nó!—Eso es

imposible, monstruoso monstruoso. Todo... todo antes que eso, ¿lo oyes? todo, todo... PAN. (*tratando de calmarlo*) Gueno, don Belisario, Gueno; pero no se ponga así, no se ponga así. Las cosas hay que tomarlas asígn se presentan, don Belisario—*Pausa.*

BELI. (*acongojado*) Oh viejo, que caro estoy pagándolo todo, que caro, viejo, que caro! (*mira fijamente hacia el estanque*)

PAN. No es pa tanto, don Belisario, no es pa tanto.

BELI. (*sigue mirando siempre el estanque como quien se encuentra frente a un acusador; luego en un tono de suprema angustia como hablando consigo mismo como delirando*) Sí, sí, me persigue, no puedo mirarlo. Mañana hay que tapar todo eso, hay que cortar los sauces... mañana mismo, ¿lo oyes?... mañana mismo!

PAN. Gueno, se hará como usted mande, don Belisario, pero pa eso no hay necesidad de ponerse así.

BELI. Sí, sí, me persigue, no puedo mirarlo... me persigue... mira los cuervos como revolotean.. mira los sauces... mira... mira...

PAN. ¿Pero lo qué, don Belisario, lo qué?

BELI. (*con voz ronca*) Mira los sauces... mira los cuervos... mira... mira... (*queda un momento en estado de exasperación creciente, luego como si despertara de pronto con una ansiedad suprema*) ¿Dónde están los muchachos? ¡Llámalos, llámalos, que vengán enseguida!...

PAN. Gueno, don Belisario, enseguida, pero no se ponga así. (*se levanta y mira a don Belisario como temiendo alejarse de su lado*)

BELI. Anda, anda pronto, Pancho, pronto.

PAN. Gueno, enseguida, cálmese que vienen enseguida (*vacila un momento y luego sale*)

#### ESCENA ULTIMA

*Don Belisario se queda sólo mirando fijamente hacia el estanque, como quien mira un espectro y haciendo esfuerzos inauditos para ponerse de pie. Luego como si viera a alguien frente a él murmura primero y luego va alzando la voz hasta llegar a gritar desesperadamente.*

BELI. No, Natalia no; no los unas así, yo no quiero.. yo no quiero. Sepáralos, sepáralos... sepáralos Natalia, sepáralos!

FINAL DEL 2.º ACTO.

TELÓN LENTO.

ERNESTO HERRERA.

Mon'video, Setiembre de 1910.